En la villa de Alcalá de Henares a veinte días del mes de abril año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de mil e quinientos e setenta e siete años, estando en el corredor de las casas de la morada de Su Alteza, que son en la dicha villa, por ante mí Juan de Ibarra, escribano de Su Majestad e de los testigos de yuso escritos, parecieron presentes el señor Juan de Ayala, vecino de la villa de Madrid, e Juan de Ayala, vecino de la villa de Alcalá de Henares, padre e hijo, e dijeron que por cuanto el dicho señor Juan de Ayala, padre, tiene hecha relación a Su Alteza de los muchos años que ha que sirve a Su Alteza en su Real Casa e Corte, e en la jornada que Su Alteza hizo a la ciudad de Túnez, e en la de Argel, e en la de Portugal, e en la de Flandes, e en la de Inglaterra, e en la de Alemania, e en la de Italia, e en la de Granada, e en la de Navarra